

La Revelación Divina

Preparación para la sesión

Abran en la página 122, Familia + Fe

En este capítulo, ayudarán a su hijo a:

- Reconocer que la Biblia presenta el relato de la presencia de Dios y su plan salvador para su pueblo
- Definir la salvación como la acción amorosa de Dios de perdonar los pecados y de restaurar la amistad con Él, realizada a través de Jesús
- Examinar cómo usaron los escritores de la Biblia formas literarias diferentes para contar relatos de la presencia y la acción de Dios
- Comparar la fidelidad de Dios con la fidelidad de Rut a Naomi
- Recordar que Dios es fiel y quiere que vivamos con Él para siempre

Abran en la página 106, La Revelación Divina

Lean la sección **Consideremos esto**. ¿Qué pensamientos o reacciones tienen a la pregunta?

Padres, consideren esto: *Una de las herramientas más valiosas que tienen a su alcance como padres es que pueden compartir con su hijo las historias y experiencias vividas por la familia y las lecciones aprendidas. De la misma manera, Dios nos ha contado su verdad por medio de historias. Como consecuencia, cuando comparten con su hijo tanto las historias familiares como las historias de fe contenidas en la Biblia, lo están ayudando a formar una identidad cimentada en su amor de padres y en el amor de Dios. Esto le servirá para desarrollar un sentido de pertenencia a su familia terrenal y a Dios.*

Lean las otras secciones de la página Familia + Fe.

- *Sus hijos aprendieron.* Destaca algo del contenido de la Sagrada Escritura y la Sagrada Tradición en el capítulo.
- *Los niños de esta edad.* Les ayuda a entender cómo su niño procesa y aprende los conceptos del capítulo a este nivel de desarrollo.



Cantemos Esta canción conecta los temas de las sesiones y se puede descargar desde vivosencristo.osv.com.

- Tu Palabra Me Da Vida

INVITACIÓN: Encontrarse con Dios en su Palabra

Después de reunir los materiales que se necesitan, encuentren un lugar tranquilo para estar con su hijo. Este es un tiempo sagrado —un momento en que van a estar presentes para sí mismos y para el Señor. Es posible que deseen prender una vela a medida que comienzan.



Oremos Inviten a su hijo a hacer la Señal de la Cruz. Lean en voz alta el salmo del libro. Ayuden a su hijo a responder.

Expliquen que las palabras de Dios van más allá de darnos información u ofrecernos enseñanza. Con su Palabra, Dios hizo el mundo. Escuchamos la Palabra de Dios no solo para aprender quién es Él, sino para ser transformados.

Digan: Vamos a prestar atención a las poderosas palabras de Dios en este pasaje de la Sagrada Escritura.



Guíen a su hijo en el Rito de la Preparación para la Palabra de Dios que aprendieron en la Sesión introductoria.

- Proclamen la Sagrada Escritura que está en la página.
- Guarden algunos momentos de silencio.
- Pregunten: ¿Qué oíste a Dios decirte hoy?

Ahora, miren la cajita de *¿Qué piensas?*

Digan: Imagina si pudieras decir algo y que eso sucediera. Si dijeras “gato”, la palabra misma se convertiría en un gato. Eso es algo parecido a la Palabra de Dios.

Pidan a su hijo que lea las preguntas en la cajita y las responda. Anímenlo a decir qué más piensa acerca de la Palabra de Dios y lo que significa para nosotros hoy.

DESCUBRE: Aprender la verdad de Dios

Abran en la página 108,
Dios se da a conocer

Lean el primer párrafo en voz alta. Cuenten a su hijo una historia especial de algún familiar que él conozca y ame. Si no ha escuchado la historia antes, mejor.

Digan: Jesús era un gran narrador de historias. Las usaba para enseñar lecciones a los demás.

Lean el resto de la página para conocer la importancia de las historias. Cuando terminen, pregunten a su hijo quién cree que es el mejor narrador de historias de la familia. En un futuro, quizás quieran grabar a esa persona mientras cuenta historias familiares.

Abran en la página 110,
Relatos de nuestra fe

Dirijan la atención de su hijo hacia la cajita de Palabras católicas y pídanle que les lea cada palabra con su definición, una por una. Cada vez que termine de leer una de las definiciones, pídanle que la vuelva a decir en sus propias palabras.

Pidan a su hijo que escuche atentamente mientras ustedes lean los primeros tres párrafos. Luego, guíenlo para que haga una lista de todas las historias bíblicas que conozca en una hoja. Para animarlo, ofrézcanle una recompensa por cada historia que escriba en la lista, como pasar uno o dos minutos extra con él haciendo algo que le guste.

Dejen que su hijo lea los dos últimos párrafos en silencio. Pídanle que encuentre y subraye la oración que describe el cumplimiento del plan de Dios.

Abran en la página 112,
Diferentes tipos de
escritos en la Biblia

Pidan a su hijo que abra la Biblia en la Tabla de contenido. Luego, lean los dos primeros párrafos de esta página.

Pidan a su hijo que señale la primera cajita azul, lea lo que dice y encuentre el ejemplo en la Biblia. Hagan lo mismo con todas las cajitas azules. Explíquenle que los títulos de las cajitas se refieren a formas literarias.

Abran en la página 114,
El mensaje de Dios

Actividad

Dirijan la atención de su hijo hacia la actividad de Practica tu fe. Recuérdenselos cómo puede encontrar referencias bíblicas. (**Va a la Tabla de contenido y busca la ubicación del Libro. El primer número indica el capítulo. El segundo grupo de números indica los versículos. Debe empezar leyendo el primer número y terminar al final del segundo número.**) Pídanle que complete la actividad.

Padres, consideren esto: Van a leer la historia de Rut y Naomi con su hijo. Esta historia se centra en el tema de la fidelidad: la fidelidad de Dios hacia nosotros y nuestro llamado a serle fiel y a ser fieles los unos a los otros. Al darle a su hijo amor incondicional le están mostrando la fidelidad de Dios. ¿Qué tipo de palabras y acciones usan en su familia para ayudarle a entender esa clase de amor? Este es un mensaje que su hijo necesita ver a cualquier edad.



Proclamen la Sagrada Escritura. Pidan a su hijo que lea las partes del narrador y de Rut. Ustedes lean la parte de Naomi.

Animen a su hijo a responder la pregunta que está al final del pasaje de la Sagrada Escritura.

VIVE: Vivir nuestra fe

Abran en la página 116,
Nuestra vida católica

Lean los dos primeros párrafos. Asegúrense de que su hijo entiende la práctica de la *Lectio Divina* y la importancia de permitir que la Palabra de Dios forme parte de nuestras vidas.

Señalen que cada sesión comienza con una reflexión en oración sobre un pasaje de la Sagrada Escritura similar a la *Lectio Divina*.

Lean juntos “Un sencillo plan de lectura”.

Animen a su hijo a elegir un tiempo específico para poner en práctica este plan en la casa e implementarlo durante dos días. Si ustedes también hacen de la lectura de la Sagrada Escritura una práctica regular en su vida de fe, estarán enseñando a su hijo a hacer lo mismo de una manera más eficaz.

Abran en la página 118,
Gente de fe

Lean el párrafo sobre Santa Teresa de Ávila.

- Compartan sus reacciones a la información.
- Comenten cómo pueden lograr que la Sagrada Escritura sea una parte importante de su vida en familia.

Actividad

Comenten la primera parte de la actividad de Vive tu fe. Mencionen una verdad bíblica por la que rigen sus vidas. Pidan a su hijo que haga lo mismo. Hablen sobre cuán importante es que el conocimiento de la fe pase de la mente al corazón y se extienda hasta las manos. Pregunten a su hijo quién, de las personas que conoce, realmente vive su fe.

Padres, consideren esto: *¿Alguna vez se han despertado con una canción sonando en su mente de la cual no se pueden deshacer? Imagínense un mundo en el que las personas solo escucharan la Palabra de Dios de paz, perdón y compasión en sus mentes. Algo similar se puede lograr si comenzamos a abrir nuestros corazones mediante la lectura y la reflexión de la Sagrada Escritura. Estimen sinceramente la enseñanza de hoy y háganla parte de su rutina diaria. El hacerlo sin duda transformará su vida familiar.*

Abran en la página 122,
Familia + Fe terminando
con la sección Oremos

Padres, consideren esto: *Es importante formar a nuestros hijos en la lengua común de la oración. Les animamos a rezar el Ave María (ver la página 644) durante su oración de la noche esta semana.*